

RE04

Porcentaje de población adulta que se percibe saludable, por nivel de escolaridad (2006)

RE04

Ficha de identificación

Nombre del indicador:

Porcentaje de población adulta que se percibe saludable, por nivel de escolaridad.

Definición:

Número de adultos entre 25 y 64 años con determinado nivel de escolaridad que se percibe a sí misma con buena o muy buena salud, por cada cien con la misma escolaridad.

Fórmula de cálculo:

$$AS_{niv} = \frac{A_{niv}^b}{A_{niv}} \times 100$$

AS_{niv} Porcentaje de población adulta que se percibe saludable, por nivel de escolaridad niv .

A_{niv}^b Población entre 25 y 64 años que se percibe a sí misma con buena o muy buena salud b y que tiene el nivel de escolaridad niv .

b Condición de buena o muy buena salud.

niv Nivel de escolaridad: sin básica, básica, media superior y superior.

A_{niv} Población entre 25 y 64 años que tiene el nivel de escolaridad niv .

Interpretación:

Este indicador da cuenta de la relación existente entre la escolaridad y el bienestar de las personas vinculado con su estado de salud, el cual es valorado por ellas mismas. A medida que los porcentajes son mayores, más probablemente las personas perciben que tienen buena o muy buena salud.

Los resultados de este indicador convergen con los de otras investigaciones al mostrar que las personas más escolarizadas, son también las que más probablemente reportan estar en las mejores condiciones de salud (NCES, 2004). Estos resultados apoyan la idea de que la educación provee información y desarrolla capacidades en las personas para hacer elecciones que modulan los efectos del contexto en que se desenvuelven, de modo que sus prácticas de consumo y sus hábitos de vida son más adecuados para mantener un buen estado de salud (OCDE, 2006).

Utilidad:

El indicador muestra que dotar a la población de educación básica se convierte en uno de los medios a través de los cuales los tomadores de decisiones pueden realizar acciones para mejorar la salud y, por tanto, el bienestar de la población. Aún queda abierta la pregunta sobre cuáles factores asociados a la educación tienen los mayores impactos en la salud.

Ofrece elementos para evaluar las siguientes dimensiones de calidad educativa:

Impacto, pertinencia y relevancia.

Desagregación:

Estrato socioeconómico* (I, II, III y IV), sexo, grupos de edad y tipo de localidad.

Fuente:

INSP. (2007). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2006*, [base de datos].

Notas:

* La Ensanut 2006 consideró cuatro estratos socioeconómicos, asignados en correspondencia con la ENIGH del Inegi, según las posesiones materiales en el hogar. Al estrato I corresponden los deciles 1 y 2; al II, los 3 y 4; al III, los 5, 6 y 7, y al IV, los 8, 9 y 10. En términos de ingreso mensual promedio per cápita de los hogares, en el estrato I reciben 726 pesos; en el II, 1265; en el III, 2118; y en el IV, 6156 pesos (cálculos basados en Inegi, 2007).

Información de referencia

Porcentaje de adultos de 25 años y más que contestaron estar en excelente o muy buena salud, por nivel de escolaridad e ingreso familiar (2001)

Ingreso familiar*	Sin media superior	Media superior	Licenciatura incompleta	Licenciatura terminada	Total
Menos de \$20,000	29.9	39.8	45.6	65.3	39.3
\$20,000 a \$34,999	38.9	50.3	57.9	71.5	52.3
\$35,000 a \$54,999	49.3	62.3	67.1	73.4	64.3
\$55,00 a \$74,000	56.9	66.7	74.1	79.6	72.1
\$75,000 o más	61.2	71.2	76.6	83.3	78.3

* En dólares de Estados Unidos de América.

Fuente: NCES. *The Condition of Education 2004*, (2004: 131).

Existe consenso en entender que la educación se relaciona positivamente con aspectos monetarios y no monetarios del bienestar individual y social. Se parte del hecho que en la escuela se adquieren conocimientos, hábitos y valores que modulan las preferencias a la hora de hacer elecciones relacionadas con la salud, de modo que una buena educación infunde conductas saludables (prevención de riesgos, adecuada nutrición, cuidado físico, seguridad personal) y ofrece preparación para enfrentar eficazmente problemas asociados con el dolor, estados emocionales (depresión e ira), y físicos (obesidad y traumatismos). Así, se estima que la educación termina beneficiando tanto a las personas como a la sociedad en su conjunto. A las personas porque contribuye a mejorar su salud física y mental, y con ello su longevidad y estado de bienestar. Estos beneficios no monetarios redundan en beneficios económicos como la mayor productividad, menos días de trabajo perdido por enfermedad y menores desembolsos por servicios médicos. Es de espe-

rar que los beneficios en la salud individual sean también del conjunto social porque reducen la violencia y los abusos, los accidentes y las enfermedades, porque mejoran en general la salud pública. Salud que a su vez beneficia la economía de la sociedad, dada la mayor recaudación de impuestos y los menores gastos gubernamentales destinados al cuidado de la salud (OCDE, 2007).

El indicador aquí presentado, *Porcentaje de población adulta que se percibe saludable por nivel de escolaridad*, contribuye

a la comprensión de la relación que guarda la educación con el bienestar no económico de los mexicanos. No existe un consenso entre los investigadores acerca de la validez de las percepciones como aproximaciones al estado real de salud; sin embargo, estudios recientes han encontrado cierta relación positiva entre la salud autoreportada y la mortalidad de las personas (Quesnel-Vallée, 2007).

Los datos de este indicador registraron, en 2006, una asociación positiva entre la escolaridad y la percepción de las personas sobre su salud, independientemente del estrato socioeconómico al que pertenecen. Esta relación también ha sido resaltada para el contexto de los Estados Unidos de América por el National Center for Education Statistics (NCES, 2004; tabla al pie de la ficha técnica) y para los países de la OCDE por el *Education at a Glance* (OCDE, 2009).

RE04-1 | Porcentaje de población de 25 a 64 años que se percibe saludable¹ por nivel de escolaridad según estrato socioeconómico (2006)

Nivel de escolaridad	Estrato socioeconómico ²				Total
	I	II	III	IV	
Sin básica	56.6	54.3	55.4	57.2	55.8
Básica	63.7	68.2	71.7	67.3	67.9
Media superior	68.8	73.2	75.3	79.0	75.1
Superior	86.9	80.0	80.1	85.9	82.3
Total	59.0	61.8	67.0	73.7	63.7

¹ Se consideró que se perciben saludables quienes dijeron tener buena o muy buena salud.² En términos de ingreso mensual promedio per cápita de los hogares, en el estrato I reciben 726 pesos; en el II, 1 265; en el III, 2 118, y en el IV, 6 156 pesos (cálculos basados en Inegi, 2007).

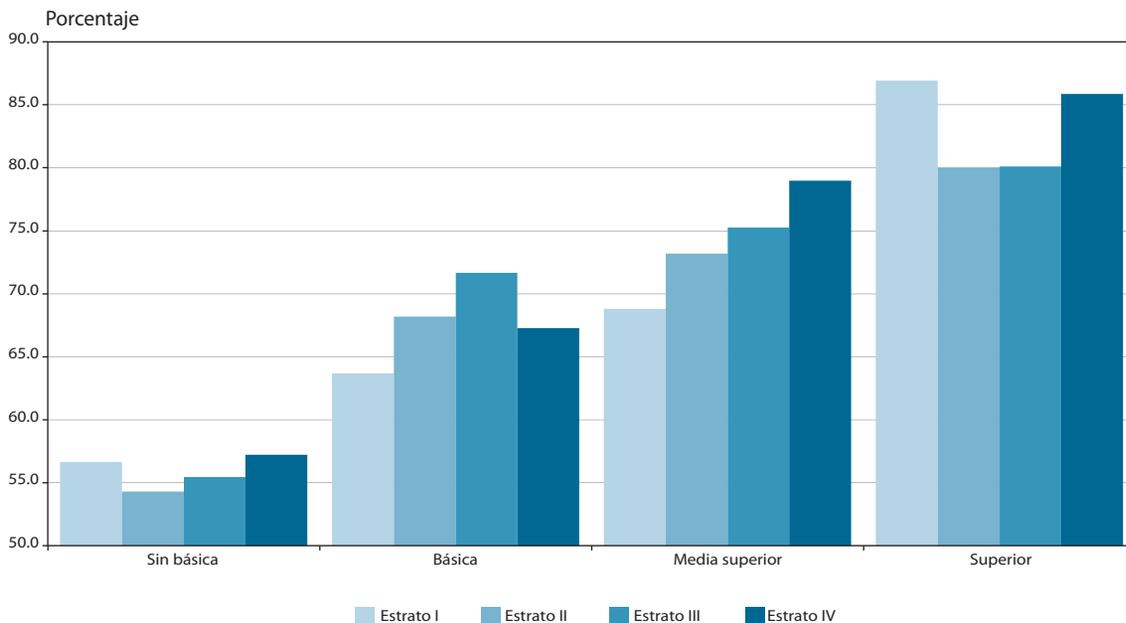
Nota: Consulte los intervalos de confianza en la tabla RE01-A1 del anexo electrónico.

Fuente: INEE, estimaciones con base en la *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición*, 2006, INSP.

La tabla y la gráfica RE04-1 muestran los porcentajes de personas adultas (25-64 años) que en cada estrato socioeconómico y nivel de escolaridad dijeron sentirse saludables. Con 95% de confianza, las cifras no son significativamente diferentes de un estrato a otro para la misma escolaridad y consistentemente revelan que, en todos los estratos socioeconómicos, las personas se sienten más saludables a medida que tienen mayor escolaridad (tabla RE06-A1 del anexo electrónico). Ello quiere decir que la sensación de salud no guarda relación con las condiciones económicas de las personas y sí con su escolaridad.

Así, en relación con la población total, la proporción de quienes se sienten saludables fue 56% entre los sin educación básica; cifra que aumenta a 68, 75 y 82% a medida que completan el nivel básico, medio superior y superior, respectivamente. En otras palabras, quienes no logran la educación básica habrían aumentado sus probabilidades de sentirse saludables en 12 puntos porcentuales, si hubieran completado dicho nivel educativo; en 19 puntos, si hubieran completado la media superior; y en 26 puntos porcentuales, si hubieran completado licenciatura o posgrado.

RE04-1 | Porcentaje de población de 25 a 64 años que se percibe saludable según nivel de escolaridad y estrato socioeconómico¹ (2006)



¹ En términos de ingreso mensual promedio per cápita de los hogares, en el estrato I reciben 726 pesos; en el II, 1 265; en el III, 2 118, y en el IV, 6 156 pesos (cálculos basados en Inegi, 2007).

Fuente: INEE, estimaciones con base en la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2006, INSP.

La tabla RE04-2 presenta las proporciones de personas adultas que se perciben saludables según sexo, grupo de edad y tipo de localidad (los límites de confianza correspondientes se encuentran en la tabla RE04-A2 del anexo electrónico).

Las conclusiones son similares a las antes descritas para las poblaciones totales. Consistentemente, las personas más escolarizadas registran mayores probabilidades de sentirse saludables que sus contrapartes menos escolarizadas.

RE04-2 | Porcentaje de población de 25 a 64 años que se percibe saludable¹ según características seleccionadas y nivel de escolaridad (2006)

RE

Característica	Nivel de escolaridad				Total
	Sin básica	Básica	Media superior	Superior	
Estrato socioeconómico²	Hombres				
I	57.9	63.3	66.8	94.6	60.0
II	54.0	72.9	71.3	78.2	62.9
III	56.1	74.4	74.6	78.8	68.7
IV	62.3	67.9	80.3	86.3	76.5
Total	56.7	69.5	74.9	81.6	65.2
Estrato socioeconómico	Mujeres				
I	55.6	64.1	70.1	80.5	58.2
II	54.5	64.6	74.7	82.4	60.9
III	54.9	69.4	75.8	81.8	65.6
IV	54.4	66.9	77.6	85.3	71.2
Total	55.1	66.5	75.2	83.1	62.4
Grupos de edad	Total				
25-44 años	62.6	70.2	76.8	85.9	69.5
45-64 años	48.5	59.2	69.6	73.5	53.6
Total	55.8	67.9	75.1	82.3	63.7
Tipo de localidad	Total				
Rural	58.1	63.3	65.5	75.1	59.3
Urbana	56.5	65.4	71.8	78.2	61.9
Área Metropolitana	53.6	69.5	76.5	83.5	66.0
Total	55.8	67.9	75.1	82.3	63.7

¹ Se consideró que se perciben saludables quienes dijeron tener buena o muy buena salud.

² En términos de ingreso mensual promedio per cápita de los hogares, en el estrato I reciben 726 pesos; en el II, 1 265; en el III, 2 118, y en el IV, 6 156 pesos (cálculos basados en Inegi, 2007).

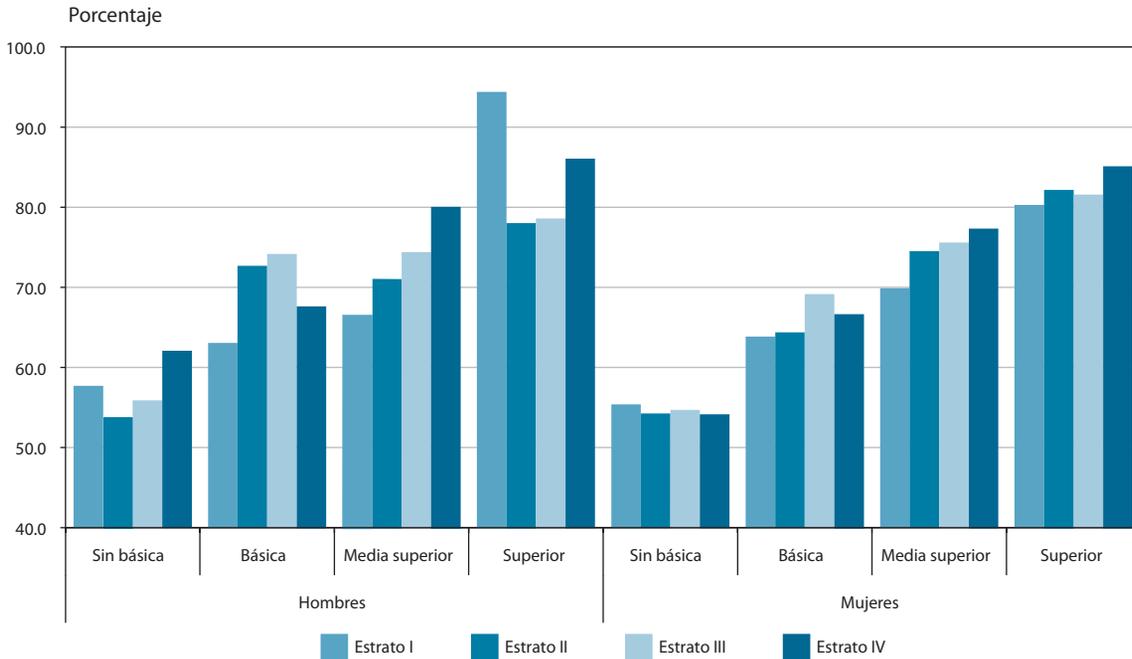
Nota: Consulte los intervalos de confianza en la tabla RE04-A2 del anexo electrónico.

Fuente: INEE, estimaciones con base en la *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de 2006*, INSP.

Lo mismo ocurre ya sean hombres o mujeres (gráfica RE04-2); ya sea que pertenezcan al grupo de 25 a 44 o de 45 a 64 años (gráfica RE04-A2a del anexo electrónico), y que vivan en el ámbito rural, urbano o zona metropolitana (gráfica RE04-A2b del mismo anexo). Complementariamente, de la misma información se desprende que, para cada nivel de escolaridad, no hay diferencias de género en cuanto a sentirse saludables. Tampoco hay diferencias asociadas a la ubicación geográfica, ya que para un mismo nivel de escolaridad, las proporciones de personas que dicen sentirse saludables son parecidas, independientemente que se encuentren en localidades rurales, urbanas o zonas metropolitanas, excepto entre las personas menos escolarizadas, aquéllas sin educación básica. Las evidencias indican que dentro de este grupo de personas, quienes

viven en zonas rurales se sienten ligeramente más saludables que quienes viven en áreas metropolitanas. Finalmente, los datos también revelan que la edad marca claras diferencias entre personas con la misma escolaridad, pero al mismo tiempo, también indican que la educación puede ayudar potencialmente a moderar tales diferencias. En concordancia con el consabido deterioro orgánico que acompaña al paso del tiempo, las personas en el grupo de 25 a 44 años tienen mayores probabilidades de sentirse saludables que sus similares en el grupo de 45 a 64 años con la misma escolaridad. Estas diferencias debidas a la edad decrecen con la escolaridad, de 14 puntos porcentuales entre quienes no tienen básica se reduce a 11 y 7 puntos entre aquéllos con básica y media superior, respectivamente.

RE04-2 | Porcentaje de población de 25 a 64 años que se percibe saludable por nivel de escolaridad según sexo y estrato socioeconómico¹ (2006)



¹ En términos de ingreso mensual promedio per cápita de los hogares, en el estrato I reciben 726 pesos; en el II, 1 265; en el III, 2 118, y en el IV, 6 156 pesos (cálculos basados en Inegi, 2007).

Fuente: INEE, estimaciones con base en la *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2006*, INSP.

En términos de política pública, las revelaciones ofrecidas por este indicador resaltan la importancia de que el estado mexicano redoble sus esfuerzos para propiciar que toda la población ejerza a plenitud su derecho a la educación básica y, eventualmente, a la media superior, porque con mayor educación las personas elevan de forma considerable sus sensaciones de bienestar en salud, independientemente de las condiciones de género, estrato socioeconómico, edad y ubicación geográfica.